

# **El avance del sur en Francia. Una novación económica y social (\*)**

**Alain Berger,  
José D. Fornairon y  
Jacques Rouzier**

---

## **1. INTRODUCCIÓN**

---

Hoy el sur de Francia es el marco de una profunda mutación que va más allá de una simple revancha contra un norte demasiado dominante, y que afecta tanto a la sociedad que lo compone como a sus estructuras económicas. Pensamos que los cambios que se están produciendo reflejan las capacidades de adaptación a la situación de crisis que permanece y, de alguna manera, prefiguran la evolución más general de las sociedades occidentales.

El sur se ha convertido en un verdadero foco de experimentación social, que sin garantizar un porvenir seguro e ideal, investiga las posibilidades del futuro proponiendo en esa exploración grandes líneas de un escenario de futuro, quizá más realista que los utilizados hasta el momento.

Por supuesto, viene espontáneamente a la mente la idea de una recuperación. Marcado por el atraso, el sur debe, como la mayoría de las regiones francesas, beneficiarse de un cierto número de transferencias. La disminución de las diferencias interregionales, constatado en la evolución de múltiples indicadores, aboga por esta causa, pero el análisis de la reciente dinámica del sur tanto por su amplitud como por su contenido, refuta la hipótesis de una transformación que llevaría a una homogeneización del espacio nacional. A partir de ese hecho constatado, merece que intentemos probar una hipótesis alternativa: la de una novación. Si realmente la evolución del sur depende de los vectores fuertes de crecimiento y, además, se da la reorientación de la localización o relocalización, entonces la tesis de la novación toma consistencia.

Tal aproximación al fenómeno se ve reforzada por lo que ocurre en

(\*) Traducido por Colette Bruneau y Antonio Narváz Bueno.

numerosos países desarrollados de Europa y América. En estas condiciones el avance del sur no sería ya sólo un fenómeno francés ligado a especificidades nacionales, sino que consigue una dimensión internacional, esto significaría, por tanto, la aparición de nuevas leyes en la ocupación del espacio.

---

## 2. LA LÓGICA DE LA NOVACIÓN

---

Según las épocas, el edificio económico de un territorio ha combinado de manera diferente los materiales necesarios a su desarrollo. Hubo un tiempo en que las materias primas y los recursos energéticos dictaron a las actividades y a los hombres sus destinos, bajo el arbitraje del coste de transporte. De ello resultaba una diferenciación espacial todavía sensible.

Hoy en día ha cambiado la alquimia. El territorio sigue siendo determinante pero el abanico de recursos explotables se ha ampliado singularmente, el medio ambiente, el entorno que propone, completan o incluso sustituyen la riqueza del subsuelo y de la mano de obra disponible. La distancia superada, casi suprimida, deja pues un margen más amplio de maniobra para la instalación tanto de actividades como de hombres.

En el fondo, esta evolución da cuenta de la emergencia de lo cualitativo y por lo tanto del subjetivismo, que progresivamente tiende a rebasar lo cuantitativo y el objetivismo, abriendo así el campo de las hipótesis y las prospectivas.

Tratar del sur es también una manera de abordar esta transformación acerca de un territorio, de un espacio adelantado concretando la alteración de las tendencias a largo plazo que antes organizaban Francia.

Vamos a presentar la dimensión ya adquirida por el fenómeno antes de exponer la lógica económica que le subyace.

### 2.1. La amplitud y la antigüedad del avance económico

La señal decisiva en el tema se encuentra en la publicación de los primeros resultados de 1982: las dos regiones en cabeza del crecimiento demográfico francés son, por este orden, el Languedoc-Roussillon y la Provence-Côte d'Azur. Si consideramos el saldo migratorio, entre las cinco regiones que se benefician de la migración más alta, figuran las cuatro regiones del sur de Francia: a las dos anteriores hay que añadir la Aquitaine y el Midi-Pyrénées.

Desde entonces, el sur gana habitantes en detrimento del norte y la observación de los saldos migratorios, entre censos sucesivos, inscriben el fenómeno en un período de unos treinta años. En efecto, aunque tenga un desarrollo espectacular entre 1975 y 1982, había empezado ya a principios de los años sesenta y desde entonces sigue creciendo.

En contra de las ideas propagadas que le atribuyen una única finalidad de

recepción de jubilados, este movimiento hacia el sur concierne esencialmente a una población joven y activa, comprendida entre los 25 y 35 años. Este flujo compensa, con ventaja, una emigración en principio tradicional, pero frenado hoy y que afecta sobre todo a gente más joven.

Las características de estas corrientes de inmigración empieza a modificar la demografía meridional. A partir de 1977 el saldo natural es de nuevo positivo después de un largo período de regresión. Este cambio determinante afecta con intensidad variable las regiones del sur, pero le proporciona una reorientación demográfica mayor.

Esta evolución se inscribe de manera coherente en la evolución económica: las dinámicas concuerdan perfectamente, aunque en términos de situación, algunos indicadores recogen aún las secuelas del pasado, dejando al sur distanciado del norte. Se entiende, pues, la idea general muy extendidos de una recuperación en la práctica de las regiones meridionales que se acercan progresivamente a la media nacional.

Pero de hecho, el empleo en el sur se desarrolla entre 1975 y 1982 a un ritmo dos veces mayor al del país. De 520.000 empleos creados en este período, cerca de 220.000 se sitúan en las cuatro regiones del sur. Sin embargo, a pesar de este resultado, el índice de actividad en el sur sigue siendo inferior a la media nacional. Más recientemente, dadas las dificultades actuales de empleo, el retroceso nacional oculta un ligero pero continuo aumento en el sur. Esta dinámica se refleja en la evolución del valor añadido: al 67 por 100 de incremento nacional entre 1978 y 1982 se corresponde con el 71 por 100 para las cuatro regiones en cuestión.

Cuadro 1

## Índice de evolución del PIB por habitante

	1982	1983	1984
Francia . . . . .	100	109	119
Ile-de-France . . . . .	100	110	120
Provincias . . . . .	100	109	119
Sur . . . . .	100	111	120

FUENTE: *La repartition regionale du PIB en 1984*, INSSE, Premiers Resultats, n. 79, decembre 1986.

Por cierto, en valor absoluto, el PIB local, tanto por habitante como por activo, está por debajo de la media francesa. Sin embargo, prácticamente ha alcanzado el de la provincia<sup>1</sup> por habitante y superado el PIB por activo. Igualmente, la renta media disponible por matrimonio está por debajo en comparación con el nivel francés, pero tanto su evolución como la de los indicadores fiscales demuestran un aumento espectacular.

<sup>1</sup> Se trata del conjunto nacional francés en el que está comprendido París y la región de París.

Cuadro 2

## Índice de evolución de la renta disponible bruta por habitante

	1980	1981	1982	1983
Francia . . . . .	100	116	131	142
Ile-de-France . . . . .	100	114	129	140
Provincias . . . . .	100	116	132	143
Sur . . . . .	100	116	133	145

FUENTE: *Les revenus des menages par region en 1983*, INSSE, Premiers Resultats, n. 61, avril, 1986.

En el arsenal de los agregados económicos disponibles, con las limitaciones y las insuficiencias que les son propias, el sur destaca del resto del país, mal en términos de situación actual, pero sin discusión posible en términos de evolución.

No hay que dejarse llevar por una descripción parcial, que se inclina hacia un optimismo excesivo. El sur se caracteriza también por un envejecimiento de su población más importante, explicable por la historia. Está marcado también por un paro que coloca siempre nuestras regiones en cabeza. Esta particularidad perturba una comprensión simple del sur por la complejidad de los mecanismos que lo generan, y origina la adhesión a la tesis de la recuperación. Pero el contenido de las evoluciones presentadas hasta ahora descubre globalmente la otra cara del progreso: la que nos inclina a hablar de un avance.

## 2.2. La lógica del avance del sur

Casi la totalidad de las previsiones anteriores a 1982 no permitían imaginar la situación actual. Probablemente se debía a que no dejaban sitio a los elementos explicativos del cambio de trayectoria, cuando ya podía ser perceptible. Los aspectos negativos lastraban la posible percepción de algunos indicios del cambio, en un esquema de análisis mecanista en el cual la consideración de las grandes tendencias superaba la atención sobre los fenómenos nuevos.

La seguridad de las costumbres deja a menudo muy poco sitio al riesgo que conlleva el atractivo de la novación. Los únicos que habían podido presentir lo que ocurre ahora iban armados de su imaginación más que de sus ordenadores. En el informe EURDA, relativo al porvenir de Francia<sup>2</sup>, podemos leer a partir de 1968: «un cambio de las antiguas tendencias... favorecerá la mitad meridional» pues «la reducción de las distancia-tiempo y las aspiraciones individuales harán del sur el objetivo natural de las

<sup>2</sup> DATAR: *Travaux et Recherches Prospectives*, tomo IV: Techniques avancées et aménagement du territoire, noves 1968.

migraciones definitivas». Más allá, los autores escriben incluso que al horizonte del año 2000, en la perspectiva del reencuentro entre Europa y el Mediterráneo, la fachada mediterránea está destinada a un futuro prometedor: será el corazón de la Francia del siglo XXI.

El proceso ya se ha iniciado ampliamente y el avance del sur tiene su explicación en el comportamiento de los hombres, la estrategia de localización de las empresas y el cambio de la percepción colectiva de la realidad.

### 2.3. El comportamiento de los hombres

Dos estudios recientes ponen en evidencia una singular evolución en la jerarquía de valores que estructuran los comportamientos individuales.

El primero tenía como objetivo captar las motivaciones de los emigrantes instalados desde hace poco en las regiones del sur; el segundo, relativo a los asalariados de la «Ile-de-France», pretendía precisar sus actitudes respecto a una eventual emigración.

En los migrantes efectivos se toman siempre en cuenta las motivaciones estrictamente económicas, pero ya no tienen un carácter exclusivo. Muchos de ellos justifican su desplazamiento por razones vinculadas al modo y al marco de vida, que pueden, a veces, ser determinantes. En este caso, la familia elige su nuevo lugar de vida, llegando a veces a crear el apoyo económico necesario para concretar su decisión<sup>3</sup>.

El comportamiento de la gente que ha dado el paso se encuentra potencialmente en las respuestas proporcionadas por los asalariados de la región de París sobre la zona o la ciudad en la que les gustaría instalarse<sup>4</sup>.

La migración potencial asocia estrechamente las razones profesionales con las que están ligadas al entorno. Pero al pronunciarse mayoritariamente por el sur y por una serie de ciudades cuya dinámica económica aún es poco constatable, prueban la relación entre los dos grupos de motivaciones. En esto ilustran el cambio, consciente o no, de las escalas de valores reconocidas: el entorno social y natural llega a ser un elemento esencial con el cual la ordenación del territorio debe contar.

Así, huyendo de la saturación y la obligación, prefieren el espacio y la libertad; al espejismo de la ciudad se sustituye el del campo; al determinismo industrial se opone la aventura de la empresa individual.

A partir de las migraciones y de sus motivaciones, se pone en tela de juicio el papel y el estatus del trabajo en nuestra sociedad. El crecimiento del no-trabajo, sufrido pero también buscado, se armoniza perfectamente con las exigencias cada vez más fuertes tanto por el modo de vida como por el entorno.

<sup>3</sup> CRPEE-DATAR: «Les migrations interrégionales. Essai d'explication de la relation migration-emploi-chomage», juin 1984.

<sup>4</sup> Colloque DATAR, témoignages pour l'avenir, dossier n.º 1, mars 1987.

Gracias a la riqueza acumulada, a la mejora del nivel de vida, el «ser» empieza a superar el «tener». La sociedad evoluciona, atenuando la sujeción a las normas, dejando así más campo libre a la expresión de la personalidad, con el riesgo de un individualismo cada vez más comprobado y denunciado.

#### 2.4. La estrategia de ubicación de las empresas

El paisaje económico de Francia se ha transformado mucho en las últimas décadas.

La descentralización industrial ha contribuido a ello sin, por tanto, favorecer particularmente el sur de Francia. El efecto es mucho más notable en las zonas del norte, en la periferia de las cuencas industriales tradicionales.

Por otra parte el sur, poco industrializado, atraviesa mejor la crisis de los años setenta, y su estructura, esencialmente constituida de PYME's lo hace menos sensible a los impactos brutales de la mutación industrial. Para el sur resulta más importante la creación de un nuevo tejido económico compuesto de empresas que ya no obedecen a las mismas obligaciones de ubicación que antes.

Materia prima y energía ya no condicionan la elección de implantación. Las mutaciones de las redes de comunicación vuelven a distribuir las potencialidades y amplían las posibilidades de ubicación. Gracias a esta nueva libertad, la empresa integra en su elección las preferencias de sus cuadros y así se inicia un proceso acumulativo donde el yacimiento de materia gris llega a ser un factor determinante en el mapa de actividades.

En este contexto, el sur, con su elevado índice de ejecutivos y la dinámica de sus efectivos de investigadores representa un espacio privilegiado. El avance es desde ahora perceptible en este campo y representa un triunfo seguro para el futuro.

Cuadro 3

**Efectivos de investigadores privados y públicos en el sur de Francia  
y su evolución en los últimos diez años**

	<i>Situación</i>		<i>Variación 73-83 (%)</i>	
	<i>1973</i>	<i>1983</i>	<i>Sur</i>	<i>Francia</i>
Privados .....	1.717	5.384	+213	+102
Públicos .....	3.587	4.884	+36	+37
<b>Total .....</b>	<b>5.204</b>	<b>10.268</b>	<b>+97</b>	<b>+56</b>
Sur/Francia (%).....	13,1	16,5		
Sur/Provincias (%)....	34,3	39,2		

FUENTE: SIRF, INSSE.

La implantación y el desarrollo de los primeros tecnopolos en el sur es la concreción del cambio de trayectoria.

### 2.5. El cambio de la percepción colectiva

Desacreditado durante mucho tiempo, el sur renace ahora con colores mucho más vivos.

Por su clima, sus paisajes y su áura de un pasado preservado, va al encuentro de los impulsos de nuestra sociedad. Tierra de vacaciones, ocio y cultura, el sur se beneficia de un cambio de imagen, resultado primordial del descubrimiento turístico en los últimos veinte años. Así, en la hipótesis de un abandono de la región de París, el 80 por 100 de los trabajadores consultados elegirían una de las cuatro zonas meridionales.

El entusiasmo no proviene únicamente de los individuos sino también de las empresas públicas o privadas. El prestigio en materia de ubicación ya no se limita sólo a la región de París; algunos de los espacios meridionales pueden jactarse de ser competidores serios.

Aunque la preferencia por el sur favorezca masivamente las zonas urbanas, afecta ya ampliamente la mayor parte del territorio. Un gran número de zonas que parecían condenadas al fracaso recobran vida y la reconquista de las zonas interiores de las regiones del sur se hace realidad por lo que el propio sur supone.

Esta variación de opinión, basada en una práctica diaria de los que eligen el sur, está reforzada por las estrategias establecidas por los poderes locales. Variación dialéctica que convence seguramente más al exterior que a la población local para la cual el sur se caracteriza aún más por sus dificultades que por sus éxitos.

Después de nuestro análisis de la evolución de las cuatro regiones, no nos podemos encerrar en un esquema de relaciones centro-periferia. Aunque geográfica e históricamente el sur aparenta ser un espacio dependiente, está adquiriendo una autonomía de comportamiento que probablemente hace de él una avanzada, verdadera tierra de novación.

---

## 3. CONSECUENCIAS SOCIALES DE LA NOVACIÓN

---

Esta mutación económica es sólo uno de los elementos de una transformación mucho más amplia y profunda que afecta a toda la vida social. En esto, sin querer prefigurar la sociedad del mañana, el sur está poniendo a prueba actitudes y comportamientos determinantes para la sociedad francesa al alba del tercer milenio.

La sociedad contemporánea proviene de dos revoluciones importantes, que han dado sucesivamente la sociedad industrial y la sociedad urbana; hoy

en día se vive un proceso parecido. De ello saldrá una sociedad nueva, postcrisis. Actualmente no se trata de realizar un ejercicio prospectivo a largo plazo sino solamente de destacar grandes líneas de este cambio a partir de lo que está ocurriendo en el sur.

### **3.1. Una sociedad en vía de renovación**

Como en las dos etapas anteriores, la migración de los hombres es el símbolo más evidente de la reorganización social. La renovación procede de la inmigración con sus consecuencias, tanto en el ámbito demográfico como en el social. Si el rejuvenecimiento importado es patente, la mezcla que ocasiona es más difícil de entender.

¿Qué pensar de la sociedad de Montpellier formada en un 50 por 100 por una población nacida fuera del departamento? ¿Cómo no evocar a propósito de estas aportaciones masivas, los cambios políticos recientes en el sur? Marcado durante mucho tiempo por una tradición de izquierdas, sin embargo, con unos bastiones fuertemente anclados en la derecha, el sur es hoy víctima de un cambio político. Por supuesto, se puede relacionar con las dificultades generales que perturban en todas partes las situaciones adquiridas sin por eso ignorar el papel desestabilizador que presenta la mezcla de poblaciones.

La renovación del substrato económico influido por las migraciones, afecta además a toda la población.

La desaparición de la agricultura es mucho más rápida aquí que en el resto del país, afectando a una sociedad moldeada y dominada por esta actividad. Al mismo tiempo, a pesar de la desaparición de la industria tradicional, la población industrial ha aumentado; esto supone también una redistribución importante de los oficios y de las empresas y de su arraigo local. La progresión del sector terciario es general, pero mucho más marcada aquí, a la vez por las consecuencias turísticas y por el resultado de una inmigración que provoca un deslizamiento hacia el sector terciario, acompañado a menudo por la creación de una actividad.

Mencionemos también otros componentes de este cambio económico, como es el acceso espectacular de las mujeres a la actividad profesional y sus repercusiones en la vida familiar y social, con un refuerzo de la atomización de las estructuras de producción, característica del sur, y un crecimiento del nivel de cualificación de toda la población activa empleada.

### **3.2. Una sociedad a punto de estallar**

En esta reorganización del sur, la diversidad hace desaparecer las antiguas coherencias. A una estabilidad secular protegida por la industrialización se superpone una mezcla, una dinámica reciente y a veces errática. A



una cierta forma de creencia se sustituyen vacilaciones y dudas que perturban el entorno autóctono.

Tal turbación crea seguramente diferencias estimulantes y provoca también distancias, segmentaciones e incluso rupturas.

La división geográfica natural se une a una dinámica que afecta de manera muy distinta a los espacios meridionales. Todo el territorio está interesado por la transformación pero a niveles muy desiguales. Pueden, incluso, llevar a acentuar las diferencias, fortaleciendo oposiciones ancestrales. Por ejemplo, el movimiento de inmigración que afecta al Languedoc-Roussillon se extiende prácticamente por toda la zona. Pero, si en el caso de La Lozère tiene como efecto contener su proceso de decadencia, al mismo tiempo tiene como efecto impulsar el crecimiento demográfico del litoral urbano hacia cifras récord. De esta manera nos encontramos que las diferencias entre el litoral y el interior, en términos de estructuras, nunca han sido tan grandes en la región como hoy. Esto agudiza la rivalidad sociopolítica entre las dos zonas a pesar de la generalización del cambio de tendencias y esa dinámica esencial común.

Desde otro punto de vista, la organización urbana sigue una evolución contrastada según las regiones del sur. Al modelo polarizado de Midi-Pyrénées, con la dominación extrema de la metrópolis de Toulouse, se opone la megalópolis provenzal, pasando por el bicefalismo naciente en Languedoc-Roussillon sobre las bases de un antiguo armazón urbano descentralizado.

La eclosión económica aparece en la coexistencia entre los récords de creaciones de empleos y de paro. El sur acapara cerca de la mitad de los puestos de trabajo creados en Francia a la vez que genera el paro más importante del país, con una formidable segmentación del mercado de empleo. Profundizar el análisis de estas dos variables revela una heterogeneidad de situaciones que aparta todo tipo de interpretación simple y definitiva de la coyuntura. Por otra parte, en el sur la precariedad acompaña la dinámica de empleo y se encuentra en las rotaciones de paro de forma mucho más marcada.

Igualmente, llevando el análisis al nivel de las estructuras, la coexistencia de una producción artesanal múltiple con empresas de dimensiones nacionales e internacionales, ofrece otro campo de percepción de las distancias que crea el florecimiento meridional. Aquí, también las relaciones entre los dos mundos son complejas. Las estrategias imbricadas de unos con otros proporcionan un campo de observación lleno de interrogantes. Tanto el éxito como el fracaso ilustran las vacilaciones de nuestro tiempo: a la creación de tres empresas artesanales corresponde, en Languedoc-Roussillon, la desaparición de una. Así, esta zona tiene un doble récord: el de creación de empresas y el de abandonos. En el mejor de los casos, el éxito lleva, en general, a la absorción de la PYME por un grupo económico dominante.

En tal contexto, la emulación del éxito se codea con la insatisfacción del fracaso. Esto es patente en la empresa, más general en lo relativo al empleo y aún más difuso en la sociedad entera.

La segmentación del mercado de trabajo atrae gente de fuera al mismo tiempo que integra mal la demanda regional de trabajo. ¿No será que se están estructurando dos mundos con todas las tensiones que ello puede originar? ¿La formación es la única explicación frente a la diferenciación observada? ¿No hay otros elementos que justifiquen la «eficacia» de los inmigrantes en la inserción en el mercado de trabajo?

Para estos emigrantes, el sueño del sur conlleva a veces dificultades para integrarse en el grupo. El modo de vida local no es necesariamente el que se habían imaginado y no es fácil establecer nuevas relaciones en un mundo muy individualista. El choque de concepciones de la vida, en una palabra de culturas, se encuentra en el camino de la emigración.

Sobre esta rápida visión por el capítulo de la expansión económica, conviene retener la imagen de un sur constituido por mundos unidos unos a otros, imagen plural de una realidad compleja. La pregunta es saber si estamos en una etapa provisional de la recomposición socio-económica del sur o si evolucionaremos de manera duradera en esta sociedad de dos velocidades anunciada muchas veces en el contexto de la crisis.

---

#### 4. UNA SOCIEDAD EN BUSCA DE SU IDENTIDAD

---

En medio de esta intensa renovación, a través de estas múltiples exploraciones, hay que preguntarse sobre la identificación del sur. ¿Cómo concuerda su imagen y su realidad? ¿Sobre qué bases va a perfeccionar su propio conocimiento y, además, elaborar su estrategia?

Cuando la economía evoluciona en lo esencial hacia lo idéntico, la información normalizada, a pesar de sus insuficiencias, permite una comprensión aceptable del cambio. Por el contrario, en un contexto como el del sur, en el que la trayectoria diverge tanto en relación con su pasado como con referencia a la tendencia nacional, en la que las desigualdades espaciales y sociales se agudizan, ¿cuál es el valor de los medios estadísticos disponibles? Las medias pierden su significado en un mundo complejo. La dispersión es más reveladora, pero la observación de lo singular tiene dificultad para integrarse en el molde de la estadística oficial, y, sin embargo, también a esto debería prestársele atención.

La atomización de las estructuras de producción y la mala percepción que las caracteriza plantean interrogantes en cuanto al significado de los agregados regionales. Igualmente, frente a unas formas de vida cada vez más diferenciadas, el método de la desagregación de los resultados nacionales, por ejemplo, en materia de consumo, oculta diferencias significativas, en particular según las clases sociales. De manera más

general, las definiciones, las clasificaciones adoptadas por el modelo estadístico corriente, ampliamente influenciados por el pasado, resultan inoperantes para dar cuenta de las mutaciones que se están produciendo. En este campo, el sector terciario ofrece un amplio campo de trabajo.

El conocimiento no llega solamente por la información normalizada; procede también, y más aún en estos tiempos, de la manera en que se emiten o reciben las imágenes de la realidad. En este registro de la información semiológica, las posiciones sucesivas del viñedo en el discurso de los responsables meridionales ilustra la evolución de la información relativa al progreso del sur. Mientras que su superficie es prácticamente igual que la que ocupaba hace cien años, y su producción sigue creciendo regularmente, la viticultura del Languedoc ha perdido su preeminencia política y social, llegando incluso a ocultarse; el «sur vitícola», desaparece para dejar sitio a otras expresiones.

También podemos ilustrar el interés de un acercamiento semiológico del sur en la oposición de las imágenes que hacen de él un espacio de éxito o de fracaso según se pone el acento sobre un indicador o sobre otro. La discordancia entre los signos utilizados es tanto el resultado de una estrategia decidida como de un reflejo de la complejidad del entorno. Hay que retenerlos en un análisis en profundidad, porque amplían el campo del conocimiento, miden la percepción del cambio y anticipan las vías del futuro.

Así, los símbolos relativos al sur describen su situación y delimitan al mismo tiempo su orientación. Después de haber sido sucesivamente la California y luego la Florida francesa, el Languedoc se relaciona hoy de una manera más neutra con la innovación, demostrando así su emancipación o, en todo caso, la toma de conciencia de que su porvenir puede ser más autónomo. La identificación se realiza también en la definición de proyectos y acciones.

De cara a las potencias tutelares, nacionales y europeas, a pesar de la descentralización, los responsables locales continúan con un diálogo modelado por una relación de tipo centro-periferia, difundiendo informaciones negativas y miserabilistas que justifican la ayuda solicitada. Podríamos imaginar, si no el cambio total de las posiciones, al menos una cierta modificación, invocando los progresos del sur y así concienciar al centro de que esta «periferia» no es únicamente un espacio dependiente, y que ha adquirido realmente por la fuerza de los hechos una modernidad y una autonomía que replantea los esquemas preestablecidos.

Gracias a la descentralización, los municipios y los departamentos han recibido poderes más extensos. Y según su tamaño, estos entes territoriales son los interlocutores de los poderes centrales. Paradójicamente, la región sólo tiene un papel de ayuda, mientras que en la conciencia colectiva se considera cada vez más como punto de referencia. Una reciente encuesta muestra que es más fácil ser «Languedocien» (del Languedoc) que

«Heraultais» o «Audois» (del Herault o del Aude). ¿No existe con esto también un riesgo de disfuncionalidad?

Cuando se trata de proyectar el futuro, el sur, en la perspectiva nacional de ordenación del territorio, recurre, como todas las demás regiones, a las tecnópolis y a sus virtudes esperanzadoras. De esta manera tiene el mismo comportamiento que las demás regiones y se coloca voluntariamente en la competencia más violenta con el resto de las regiones francesas e incluso europeas. Ignorando lo que se edifica cotidianamente a partir del comportamiento de los individuos o de las empresas, los responsables políticos siguen la línea de una concepción polarizada del territorio. Desde luego, este modelo corresponde en parte a la realidad, pero ignora una tendencia reconocida de la ocupación y animación del espacio. La reconquista de las zonas del interior es seguramente el punto más importante que permitirá reconocer la gran difusión de la recuperación que se está operando. Hay que meditar sobre el caso de todos los departamentos de Provence-Alpes-Côte d'Azur, pues la recuperación a distintos niveles afecta a casi todos los municipios.

Así, el sur de Francia, posiblemente de forma análoga a lo que ocurre en otros países, no parece responder solamente a un modelo centro-periferia. Es cierto que parte de su reciente desarrollo resulta de fenómenos originados a nivel nacional, pero no se puede reducir a una periferia de París hundida en la multitud de «Francias ancestrales». Por sus características propias y los cambios en los factores de localización, ha logrado una evolución autónoma incontestable desde hace ya varias décadas. El fenómeno es hoy incontestable.

Miremos, pues el sur con toda la originalidad que se merece y fijemos las líneas de su futuro en unas estrategias a la medida de su ejemplaridad. El encuentro del entorno, de los empleos en aumento y del paro, merece que se plantee el problema de una concepción más amplia de la organización donde trabajo y no trabajo, entorno y cultura post-ocio, encuentran su sitio en la edificación de la sociedad de mañana.

Documento núm. 1

**Evolución demográfica comparada**  
Índice base 100 en 1954

	1954	1962	1968	1975	1982
<i>Población total</i>					
Francia .....	100	109	116	123	127
Ile-de-France .....	100	116	126	135	138
Provincias .....	100	107	114	121	125
Sur .....	100	109	120	128	135
<i>Población activa</i>					
Francia .....	100	100	106	114	123
Ile-de-France .....	100	111	120	131	134
Provincias .....	100	98	103	109	120
Sur .....	100	99	106	114	127

FUENTE: INSSE. RGP.

Documento núm. 2

**Saldos migratorios interregionales**  
Unidad: habitante

	1954-1962	1962-1968	1968-1975	1975-1982
Aquitaine .....	-9.400	+6.100	+25.600	+87.500
Midi-Pyrénées .....	-31.900	-13.900	+14.000	+49.400
Languedoc-Ruisillon .....	-35.100	+3.000	+28.800	+157.200
Provence-Alpes-Côte-d'Azur .....	+78.300	+79.900	+211.400	+242.300
<b>Total cuatro regiones .....</b>	<b>+1.900</b>	<b>+75.000</b>	<b>+269.800</b>	<b>+536.400</b>

FUENTE: RGP, INSSE.

## Documento núm. 3

**La movilidad. Los parisinos responden. Encuesta I FOP-DATAR 1987**

*Pregunta:* He aquí un mapa de las diferentes regiones francesas, en el caso en que usted tuviera que abandonar la región de París, ¿en qué otra región le gustaría más vivir? ¿Y después de ésta?

<i>Cómputo de</i>	<i>Región citada en primer lugar</i>	<i>Región citada en segundo lugar</i>	<i>Menciones</i>
Alsace . . . . .	1	1	2
Aquitaine . . . . .	6	6	12
Auvergne . . . . .	1	2	3
Basse-Normandie . . . . .	1	2	3
Bourgogne . . . . .	2	2	4
Bretagne . . . . .	8	6	14
Centre . . . . .	3	3	6
Champagne Ardennes . . . . .	1	+	1
Corse . . . . .	1	2	3
Franche-Comté . . . . .	1	1	2
Haute-Normandie . . . . .	2	2	4
Ile-de-France . . . . .	1	+	1
Languedoc-Roussillon . . . . .	7	8	15
Limousin . . . . .	1	+	1
Lorraine . . . . .	+	1	1
Midi-Pyrénées . . . . .	7	6	13
Nord-Pas-de-Calais . . . . .	2	1	3
Pays de la Loire . . . . .	4	2	6
Picoordie . . . . .	+	+	+
Poiton-Charentes . . . . .	3	3	6
Provence-Alpes-Côte-d'Azur . . . . .	27	12	39
Rhone-Alpes . . . . .	10	9	19
Sui opinion . . . . .	13	12	25
<b>Total . . . . .</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	

FUENTE: Colloque DATAR: Téuroignages pour l'avenir, Annecy, mars, 1987.

**RESUMEN**

El artículo ofrece la imagen de un sur de Francia dinámico que está apartándose del estereotipo de región agrícola y poco desarrollada. La tecnología ha acortado las distancias y las empresas se instalan en zonas alejadas del centro económico tradicional. A la hora de elegir una zona en donde vivir, las personas no sólo valoran las posibilidades de trabajo sino también las actividades de no trabajo ligadas al ocio. Las nuevas actividades económicas y las mayores tasas de crecimiento están cambiando la faz de las regiones del Mediodía en el contexto de una sociedad que sale de la crisis.